



néixer, morir, renéixer i progressar sens fi.  
aquesta és la llei.

# FLAMA ESPIRITA

BUTLLETÍ DE DIFUSIÓ DEL CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

ESPIRITISME: CIÈNCIA, FILOSOFIA I MORAL

Institución adherida a la Confederación Espirita Panamericana (C.E.P.A.)

www.espiritismo.tk

## HISTORIA-BIOGRAFÍA

A 167 años del nacimiento de Amalia Domingo Soler (Sevilla, 10.11.1835 - Barcelona, 29.04.1909), les presentamos la colaboración que el autor del presente artículo ha hecho para Flama Espirita de esa etapa casi desconocida de la vida de la también llamada Gran Señora del Espiritismo. En el periodismo de su época ocupó un lugar destacado; prueba de ello la tenemos en la página 1849 del tomo XVIII de la Enciclopedia Universal Ilustrada Espasa-Calpe, que se refiere a Amalia como sigue: "*Poetisa y escritora española, (...). A los diecisiete años de edad quedó huérfana, dedicándose de lleno al cultivo de las letras, y en especial a la poesía. En Madrid pasó muchos años trabajando para poder mantenerse, y habiéndola llamado a Barcelona el vizconde de Torres Solanot, se dedicó a la propaganda de la filosofía espiritista. Por espacio de veinte años publicó el semanario "La Luz del Porvenir" y muchos libros de poesías y de controversias, entre los cuales figuran: "El Espiritismo", "Memorias del Padre Germán" y "Te Perdono" (8 tomos), "Ramos de Violetas" (4 tomos), y algunos otros. La nota característica de sus poesías es la delicadeza y la sensibilidad.*"

## AMALIA DOMINGO SOLER VIVIÓ EN LAS ISLAS CANARIAS: CONTRIBUCIÓN A LA BIOGRAFÍA DE LA "CANTORA DEL ESPIRITISMO"

Oscar M. García Rodríguez  
"Grupo Espirita de La Palma"  
Santa Cruz de Tenerife (España)

### Luces y Sombras en la Biografía de Amalia Domingo Soler

Siempre me llamó poderosamente la atención que la admirada Amalia Domingo Soler pasase tan de puntillas en su *Autobiografía* por sus primeros veinticinco años de vida, hasta la muerte de su madre. Al leer aquellas notas se palpa claramente la intención de la escritora de poner un velo a esa primera fase de su vida.

En los párrafos que siguen vamos a sacar a la luz una página inédita de la biografía de la llamada, con toda justicia, "cantora del Espiritismo", la cual he podido descubrir en el curso de mis investigaciones. Ella contiene una serie de vivencias correspondientes a esa su primera fase existencial, por tanto, antes de que su protagonista conociera y se adentrara en el Espiritismo. Sin embargo los hechos que pasaremos a relatar, influirían decisivamente en la determinación que tomaría Amalia de trasladarse a la capital de España, donde finalmente tendría, algunos años después, su primer encuentro con la Doctrina Espiritista.

Nº. 106 - ANY XXII  
OCT. / DES. 2002

### SUMARI

#### AMALIA D. SOLER EN LAS ISLAS CANARIAS

- 1.- Luces y Sombras
- 2.- Dos etapas
- 3.- El Punto Crucial
- 4.- La Poetisa
- 5.- Prensa tinerfeña
- 6.- Retorno a Sevilla

Oscar M. García

■ pág. 1 a 6

#### TEMOR A LA MUERTE

Divaldo P. Franco

■ pág. 6 y 7

#### Información y Actividades

#### X Congreso Espirita Nacional

■ pág. 8

FLAMA ESPIRITA

Dipòsit Legal B-41876-86

BUTLLETÍ DEL  
CENTRE BARCELONÈS  
DE  
CULTURA ESPIRITA

Inscrit en el Registre  
d'Associacions de la  
Generalitat de Catalunya  
amb el nº 5.740, el 30 de  
Juliol de 1982

EQUIP DIRECTIU:

Josep Casanovas Ll.  
David Santamaría  
Pura Argelich

¿A qué se refiere, en definitiva, el contenido de esa página desconocida?: *A la estancia de Amalia a lo largo de casi todo el año 1861 y hasta los primeros días de 1862, en las Islas Canarias, concretamente en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife.*

## **Dos etapas en la Existencia de Amalia**

Inevitablemente una pregunta acude de inmediato a nuestra mente: ¿Qué causa motivó la decisión de Amalia de oscurecer en buena parte sus primeras dos décadas y media de existencia? ¿Sería, tal vez, debido a la escasa importancia que ella daba a aquella etapa, poco diferente a la de cualquiera otra joven de su tiempo y ambiente?. O, ¿estaría originada su decisión en el doloroso recuerdo que la ausencia de su madre le provocaba, a la que tan unida se sentía y cuya desencarnación constituyó para ella un profundo trauma?.

En las respuestas afirmativas a las anteriores preguntas se encuentra, probablemente, una parte de la verdad. Sin embargo, otra razón parece entreverse partiendo de las propias palabras de la escritora en su *Autobiografía*. Conforme procedemos a su lectura se hace patente que Amalia establecía una clara división en su vida en un "antes" y un "después" de conocer el Espiritismo. Fue a partir de su toma de contacto con esta Doctrina, cuando la mente y el corazón de Amalia se abrieron a la comprensión de la verdadera naturaleza y sentido de la vida humana sobre la Tierra, despejando definitivamente de su ser antiguas angustias existenciales.

## **El Punto Crucial: La Muerte de su Madre**

El preludio y desencadenante inmediato de esa segunda etapa de la vida de Amalia, ha de buscarse en la muerte de su amadísima madre, único apoyo verdadero que la ilustre andaluza creía, por entonces, que tenía en la vida. Aquel hecho, desdichado en apariencia, desembocó finalmente en la introducción de Amalia Domingo Soler en una ciencia, una filosofía y una moral -el Espiritismo- que colmó sus íntimas aspiraciones, dando cuerpo a sus reflexiones, sentimientos y anhelos más profundos. Especialmente porque le mostró una explicación racionalmente aceptable, filosóficamente fundamentada y moralmente satisfactoria, a las escandalosas desigualdades humanas que la realidad le presentaba en dolorosos cuadros -de los que muchas veces ella misma era protagonista- que sublimaban su sensibilidad.

Mediante el estudio de la Doctrina Espiritista, Amalia vislumbró la idea de un Dios sin representación antropomorfa, arquetipo del Supremo Amor, que se manifestaba a través de Leyes inmutables mediante las cuales se mostraba infinitamente justo, sabio y bueno. Una idea muy alejada, pues, de la infausta concepción religiosa que promulgaba la imagen de una Causa Suprema de tintes primitivos, antojadiza y vengativa, inaceptable para la conciencia de la poetisa y para la de cualquier ser medianamente despierto.

No puede negarse que la existencia de Amalia Domingo Soler fuera cualquier cosa menos un camino tapizado de flores. El sufrimiento fue el fiel y leal compañero de la poeta andaluza a lo largo de la mayor parte de su vida, un sufrimiento -hoy lo sabemos y ella también lo supo- no gratuito sino regenerador desde el punto de vista espiritual, consecuencia de errores cometidos en existencias pasadas. Pero firme en su determinación espiritual y con ayuda del Espiritismo, Amalia encontró fuerzas suficientes para vencer en sus pruebas y así, cuando desencarnó, su espíritu pudo decir: "Venci, he aprovechado mi existencia, corregí los errores de mi pasado".

Después de la muerte de su progenitora -en 1860- Amalia, con su vista seriamente quebrantada a causa del padecimiento visual que le acompañó mientras duró su estancia en la Tierra y que le dificultaba desarrollar eficazmente un trabajo con el que cubrir sus necesidades, se encontró completamente desamparada. Durante los primeros seis meses sus familiares la ayudaron, aportándole una pequeña pensión; luego, cuando aquella cesó, su situación se volvió desesperada.

Dos únicas salidas se le presentaron, sugeridas por sus propias amistades y familiares, para salir de su precario estado económico y abrir a la esperanza un futuro entrevelado de negros augurios: Ingresar en un convento o casarse por interés. Ambas propuestas fueron enérgicamente rechazadas por Amalia, esgrimiendo sólidas razones derivadas de sus altas miras éticas. Es en estos momentos de la vida de Amalia cuando tiene lugar el episodio cuyos detalles más notables revelamos por vez primera en este artículo. Pero dejemos que sean las propias palabras de nuestra protagonista en su *Autobiografía*, las que nos den la clave de este desconocido capítulo de su vida:

***“Cuando mis parientes me negaron su apoyo, una amiga de mi infancia, que estaba muy lejos de Sevilla, me llamó a su lado.***

***Al verme tan desamparada acepté la oferta de mi amiga y durante un año estuve separada de la tumba de mi madre...”***

¿Dónde estuvo Amalia durante todo un año, separada -como dice ella- de la tumba de su madre? Eso es lo que aquí, repetimos, desvelamos: Amalia Domingo Soler estuvo viviendo en Santa Cruz de Tenerife, compartiendo el hogar de una entrañable amiga. Su nombre: Victorina Bridoux.

### **La Poetisa Victorina Bridoux y Mazzini**

Mr. Charles Honoré Bridoux y Lefebvre era un comerciante francés, natural de París. En viaje por España conoce y al poco tiempo se casa en Francia con Ángela Mazzini, española de Cádiz, aunque de ascendencia italiana (1). Poco después de los esponsales, la pareja se traslada a Inglaterra donde, el 9 de abril de 1835, -el mismo año que Amalia- nace su hija Victorina.

Algunos años más tarde, por cuestiones de negocios, Mr. Charles Honoré Bridoux decide trasladarse a Valparaíso, Chile, y en el transcurso del viaje muere. Después de este inesperado acontecimiento, la joven viuda y su hija se trasladan a España, concretamente a Cádiz, ciudad natal de la Sra. Mazzini, donde residían sus familiares.

Doña Ángela poseía una sólida cultura. Su dominio del inglés, francés e italiano, además de su lengua materna, el español, le facilitaron ser contratada como profesora de lenguas en el colegio de religiosas irlandesas de Gibraltar.

Madre e hija viven en Cádiz varios años, recibiendo Victorina una cuidada educación. Cuando ésta tiene trece años, en 1848, se traslada junto con su madre a Sevilla, donde terminará su formación. En la capital andaluza Victorina y Amalia se conocen, estableciéndose entre ambas -recordemos que eran de la misma edad, Victorina apenas unos meses mayor- una estrecha amistad, la cual se prolongaría y profundizaría en los años siguientes. Parece poco dudoso que fuera la afición de las dos jóvenes a la literatura, particularmente a la poesía, el factor determinante y principal aglutinador de esa amistad.

Amalia declara en su *Autobiografía* que comenzó a escribir a los 10 años y que a los 18 sus poesías empezaron a aparecer publicadas en los periódicos. No nos resulta difícil imaginarnos los intercambios poéticos que tuvieron que haber existido entre las dos adolescentes amigas, de fértil e imaginativa personalidad, sus comunes lecturas y posiblemente la asistencia compartida a encuentros y veladas literarias, que les hacían soñar con llegar a ser como aquellas destacadas personalidades artísticas a las que admiraban.

De la ciudad del Guadalquivir y por causas que todavía permanecen en el misterio, Doña Ángela y su hija Victorina viajan a Santa Cruz de Tenerife, donde se instalan. No se sabe la fecha exacta de su llegada a las Islas, aunque la destacada investigadora y escritora canaria María Rosa Alonso (2) ha podido constatar la presencia de la familia Mazzini en la capital tinerfeña desde finales de 1852. Aquí doña Ángela continúa con su trabajo de

profesora de lenguas, mientras su hija comienza a dar abundantes señales de su innato talento poético, publicando numerosas poesías en la prensa local.

A los 19 años, el 15 de enero de 1855, Victorina Bridoux y Mazzini contrae matrimonio con el capitán graduado de Infantería, Gregorio Domínguez de Castro. El matrimonio duraría 8 años de feliz convivencia, periodo en el que trajeron al mundo cuatro hijos: Leonor, Sofía, José y Leopoldo.

En 1862, Victorina y su hijo José caen enfermos, afectados por la epidemia de fiebre amarilla que azotó la ciudad durante 5 meses, desde septiembre de ese año hasta enero de 1863. Dicha epidemia fue traída por varios tripulantes de la fragata Nivaria, que de regreso de un viaje a las Antillas y después de haber pasado la cuarentena en el lazareto de Vigo, había atracado en el muelle de Santa Cruz el 31 de agosto. Su hijo José sana, pero ella no se recupera y fallece el 1 de noviembre de 1862. El nombre de la joven poetisa de 27 años, figurará en la lista de las 480 víctimas que aquella terrible epidemia contabilizó en Santa Cruz de Tenerife (3).

### Amalia Domingo Soler en la Prensa tinerfeña

El nombre de Amalia Domingo Soler no era desconocido en la prensa tinerfeña, pues sus poesías empezaron a aparecer publicadas en los periódicos de la capital canaria desde 1857 y siguieron en los años siguientes, como, por ejemplo, en el periódico "El Fénix de Canarias", en junio de 1858.

Ahora bien, en el mes de febrero de 1861, hay una novedad: la noticia de la presencia física de la poeta en Tenerife. En esta fecha el periódico tinerfeño "El Eco del Comercio", en su número 918, presenta a Amalia Domingo Soler como una joven poetisa que ha llegado a Tenerife después de abandonar Sevilla al morir su madre. Junto a esta información incluye una composición suya titulada "La Sombra de mi Madre", dedicada **"a mi querida hermana-amiga la señora Doña Victorina Bridoux y Mazzini de Domínguez"**. En dicho poema Amalia habla de la pérdida de su progenitora y de la afectuosa acogida que le ha prestado su amiga de la niñez, Victorina Bridoux.

Desde entonces poesías de Amalia Domingo Soler continuaron apareciendo con asiduidad en la prensa de Santa Cruz, varias de ellas con el seudónimo de "Lelia" (4). Así, en los meses de marzo, abril, mayo y junio de 1861 publica diversas composiciones poéticas en algunas de las cuales se refiere a "Florinda" y a "La Dama de las Flores", seudónimos de Victorina Bridoux, evidenciando hacia ella profundos sentimientos de cariño.

Por su parte Victorina Bridoux venía aludiendo, desde años atrás, a su amiga Amalia en las colaboraciones poéticas que mandaba a los periódicos locales. Es lo que ocurre, por ejemplo, en el poema titulado *A Sevilla*, publicado en "El Eco del Comercio" de 19 de abril de 1857, y también en la composición *Los ecos de mi amistad*, en "El Fénix de Canarias" de 2 de enero de 1858, dedicada, por cierto, a otra amiga íntima, la escritora María del Pilar Sinués de Marco (5).

Dedica Victorina a Amalia las composiciones tituladas *Un suspiro*, aparecida en "El Eco del Comercio", en su edición del 20 de febrero de 1856; *El Ángel que yo adoro*, en "El Fénix de Canarias", el 21 de noviembre de 1857; *A Lelia. Contestación*, en "El Eco del Comercio", del 6 de julio de 1861; *La Flor de mi Esperanza (A Lelia)*, también en "El Eco del Comercio" del 16 de marzo de 1861. Una nueva alusión a Amalia se encuentra en la composición en cuatro partes titulada *¿Quién son ellos?*, publicada en "El Guanche", durante los días 6, 12 y 21 de diciembre de 1861.

Amalia también tuvo en la prensa tinerfeña intercambios literarios con otros dos conocidos poetas locales: Manuel Marrero, fallecido en 1855, quien le dedicó un poema, y Aurelio Pérez Zamora, poeta natural del Puerto de La Cruz. Se supone que la amistad literaria -en la distancia- con el primero de los citados, nacería por la intermediación de Victorina Bridoux y su madre, amigas comunes.

## Retorno a Sevilla

A partir de fines de 1861 no hay datos sobre la presencia de Amalia Domingo Soler en Tenerife, no en vano por esas fechas regresó la andaluza a su Sevilla natal. Y parece evidente que en el retorno de Amalia a Andalucía debieron haber razones de peso. Algún tipo de desencuentro se produjo entre las dos amigas, que llevó a Amalia a salir precipitadamente de la isla, a pesar de los adversos condicionantes de su vida y el incierto futuro que se le presentaba por delante.

Son varias las razones que nos hacen suponer que surgió algún tipo de desavenencia entre las dos poetisas. Una señal de la misma asoma tras estas palabras de Amalia recogidas en su *Autobiografía*:

**“(...) Cuando volví a Sevilla (después de haber sufrido crueles desengaños), fui enseguida al cementerio a llevarle flores -a la tumba de su madre-, y al postrarme ante su huesa, exclamé:**

**-“¡Madre mía!... ¡He bebido en poco tiempo el hiel de amargos desengaños!... ¡Todo ha muerto para mí!... ¡Mentira son el amor y la amistad!...”**

¿Qué pasó entre Amalia y Victorina, para que aquélla se quejase tan amargamente, como si hubiese perdido todo atisbo de esperanza y confianza en el ser humano?. Amalia, discretamente, no lo dice, e insinúa razones morales para su silencio:

**“No es mi propósito seguir paso a paso el calvario de mi vida: no referiré nada de mi historia íntima, a la cual están enlazadas otras personas que aún existen, y no debo en manera alguna poner en evidencia las debilidades de los unos y las ingratitudes de los otros...”**

Una prueba más de este supuesto desencuentro parece desprenderse del siguiente hecho: Después de la muerte de Victorina, su viudo, Don Gregorio Domínguez, reunió en una obra, publicada en dos volúmenes, la mayor parte de la producción poética de su esposa, colección que se editó en Santa Cruz de Tenerife con el título de *Lágrimas y Flores* en el mes de abril de 1863. En ella se incluyen las poesías que Victorina había dedicado a Amalia, con la salvedad de que las dedicatorias no aparecen,  *fueron suprimidas*. Incluso su nombre, que estaba inserto en varios poemas, se sustituye en el libro por el seudónimo poético de “Elisa”. ¿Una forma de ocultar la identidad de la personalidad a la que fueron originalmente consagradas, es decir, Amalia Domingo Soler? ¿Por qué?...

Tampoco se ha de dejar de anotar con extrañeza que al morir Victorina, Amalia no diera ninguna señal de vida. Suponemos que por no haberse enterado del imprevisible y repentino óbito de su antigua amiga, al estar todavía muy frescas las causas que motivaron el suspenso de toda relación entre ambas. Esto no pasa, sin embargo, con su otra gran amiga, María del Pilar Sinués, que prologaría con una breve biografía la edición de *Lágrimas y Flores*.

Hasta aquí nuestra pequeña aportación. Sólo nos resta, para finalizar el artículo, expresar nuestra esperanza de que los datos que hemos dejado consignados en las líneas precedentes contribuyan, en alguna medida, a un más completo conocimiento de las circunstancias vitales de la más grande escritora que haya dado el Espiritismo a la literatura escrita en español. □

## NOTAS:

- (1) Ángela era prima segunda del gran patriota italiano José Mazzini.
- (2) “En Tenerife, una Poetisa: Victorina Bridoux y Mazzini”. Ed.: Litografía Romero, S/C de Tenerife, 1988.
- (3) Doña Ángela Mazzini vivió en Santa Cruz de Tenerife el resto de su vida. Hasta poco antes de fallecer -entre 1885 y 1886- mantuvo sus colaboraciones, en prosa y en verso, en las revistas y periódicos locales, incluyendo la revista espiritista tinerfeña “La Caridad” (1881-1889).

- (4) Este seudónimo también lo utilizó Amalia como escritora espiritista. En el primer número de "La Luz del Porvenir", por ejemplo, figura una poesía titulada *La sombra de la vida*, firmada por "Lelia". En el "Eco de la Verdad", revista sustituta de "La Luz" durante la suspensión que por 42 semanas le aplicó la policía de prensa del rey Alfonso XII, también aparecen poemas firmados por "Lelia"
- (5) M<sup>a</sup>. Pilar Sinués mantuvo también excelente amistad con Amalia y colaboró con la revista "La Luz del Porvenir"

## REFLEXIONES

# TEMOR A LA MUERTE

*Del libro "Temas da Vida e da Morte"*  
de Manoel P. de Miranda,  
psicografiado por Divaldo P. Franco  
Traducción: PAM

El temor a la muerte resulta de varios factores inherentes a la naturaleza humana y a su existencia corporal. Entre ellos resaltan:

- el instinto de conservación de la vida, que constituye fuerza preventiva contra la intemperancia, la precipitación y el suicidio, .....
- el predominio de la naturaleza animal, que en los espíritus inferiores dirige sus aspiraciones, tendencias y necesidades;
- el olvido temporal de la vida espiritual de donde procede;
- el contenido religioso de las doctrinas ortodoxas, que ofrece una visión tan distorsionada como perjudicial de lo que sucede después de la ruptura de los lazos materiales, elaborando un mundo de compensaciones, así como de castigos, de acuerdo a la imaginación de los hombres víctimas de los fanatismos y alucinaciones;
- el recelo del aniquilamiento de la vida, por falta de informaciones correctas al respecto del futuro del alma y de aquello que le está destinado...

Programado el cuerpo para servir de instrumento para el progreso del Espíritu, a través de cuyo emprendimiento desenvuelve todas las aptitudes y valores que en él yacen latentes, el *instinto de conservación* le es un elemento de gran valor, para que sea preservada la vida e impulsada hacia adelante hasta las últimas resistencias. Ante esa condición, el Espíritu se imanta al cuerpo y recela perderlo, en razón del atavismo ancestral que le bloquea el discernimiento al respecto de aquello cuyos datos de evaluación no logran impresionarle los sentidos.

El predominio de la *naturaleza animal* le desenvuelve el egoísmo y le exacerba la pasión violenta, acentuando la sensualidad que se expande engendrando programas de nuevos gozos, que terminan por agotarle las energías que alimentan los equipos de sustentación orgánica. Tanto es así que una leve señal de prolongación de la vida física hace sonreír al moribundo dándole aspiraciones para que se apegue injustificadamente a los despojos que no le permiten ya más logros, aunque le concedan la permanencia física.

La reencarnación promueve el transitorio *olvido del pasado*, que es providencial para evitar al Espíritu la amargura que sus errores le imponen y sus delitos le infligen. Ese olvido provoca recelo ante la muerte, en razón de la falta de elementos que estructuran la confianza en la supervivencia, con el retorno al mundo espiritual. Las sensaciones se sobreponen a las emociones, fijándole los intereses en la vida física, a pesar de saber de su efímera existencia.

El establecimiento de *premios y puniciones* de indole material, en los cuales las religiones del pasado apoyaron la estructura de la existencia espiritual, la tornó detestable, ante el miedo a una justicia absurda e impía, o la indiferencia de una felicidad estanca, monótona y perpetua, que tiene lugar en un cielo donde el amor no dispone de recursos para socorrer al caído, ni la piedad rige en relación a los infelices...

Al final, el engaño de los sentidos anestesia la razón, llevándola a la conclusión de que la muerte representa la destrucción de la vida, reclutando al cerebro como autor del pensamiento y los órganos en la condición de causa de la existencia del ser.

De esta manera, la desinformación y las concepciones equivocadas sobre la vida futura son responsables del temor a la muerte, que lleva a muchos individuos a estados neuróticos lamentables, así como a comportamientos alucinados, en los cuales buscan el olvido, huyendo de su contingencia engañosa.

Sin embargo, en todos los seres, la idea de la supervivencia del Espíritu a la disyunción molecular del cuerpo, es innata. La intuición del futuro siempre estuvo presente en todos los pueblos, desde los más primitivos, estableciendo, de alguna forma, un código ético de comportamiento, que previene al hombre y lo prepara para el encuentro con la conciencia después del traspaso.

En los individuos aferrados a los placeres físicos, el miedo a la muerte es mayor, debido a las sensaciones que lo esclavizan a la materia, haciéndole recelar la pérdida de los goces en que se complacen.

A medida, no obstante, que se aclaran los enigmas en torno de la realidad *post mortem*, en que los hechos demuestran su continuidad, ofreciendo una visión correcta sobre su continuación, el temor cede el lugar a la confianza y las dudas son substituidas por la certeza de la perennidad del ser, que se siente estimulado a preparar, desde entonces, ese futuro, en el cual la felicidad posee una dinámica que fomenta el progreso incesante, resultante del esfuerzo emprendido por quien desea alcanzarlo.

Esa convicción lleva al hombre a un cambio de metas, que pasa a conquistar, esforzándose por el trabajo en el presente con los ojos puestos en el futuro.

La añoranza de los afectos que le precedieron en el viaje de regreso ya no le desgarran, por cuanto la certeza del reencuentro hace que nuevos estímulos tomen cuerpo, ejecutando un programa de promoción para que pueda ser acreedor de una convivencia dichosa. Gracias a esta superación, todos los esfuerzos son aplicados en dirección positiva, proporcionando coraje para la lucha y ánimo para vencer el cansancio o cualesquiera otras dificultades que intentaren obstaculizarle la marcha.

El conocimiento de los objetivos cercanos de la vida y la identificación de los valores yacentes en el Espíritu, mediante la concentración en el ser real, hacen que la pérdida del envoltorio físico no signifique casi nada en relación a la supervivencia portadora de todas las bendiciones a las que se pueda aspirar.

Mientras perdura el fenómeno orgánico, las impresiones de la vida espiritual son fugaces, incompletas. Pero, a medida que los impositivos de la materia sobre el alma disminuyen, se le amplían las percepciones del mundo causal, dando origen a un deseo secreto de despojarse del fardo que pesa, a veces, con grandes cargas de miseria y de dolor.

Aquellos que depositan todas las aspiraciones y necesidades sólo en la vida física, temen perderla, aferrándose con desespero a sus exigencias en perjuicio de la liberación, que se les hace penosa y tardía.

El ejercicio mental y el natural desapego de las ilusiones favorece la confianza en la supervivencia, anulando el injustificable miedo a la muerte.

Por lo tanto, es necesaria la maduración íntima que resulta de la vivencia equilibrada y del conocimiento que el estudio y la experiencia propician, o que resulta también del sufrimiento, el grande y oportuno fiador de los que se encuentran encarcelados, anhelando la liberación.

El hombre debe pensar en la muerte como piensa en la vida.

Cada día que pasa en el calendario terrestre, sumándole tiempo a la existencia física, es un día menos que le queda para acercarse al portal de la muerte.

Sustituir el miedo por la expectativa de cómo será la vida más tarde, sustituir la incertidumbre por la concienciación de la continuación espiritual, debe ser un programa bien elaborado para ser vivido con tranquilidad, en el día a día que hace parte de su peregrinar evolutivo.

Así, la vida espiritual pierde para él su carácter hipotético para tornarse una realidad, en la cual penetra desde antes de la muerte, a través de los fenómenos mediúnicos que le propician esa convicción, especialmente con el intercambio de los siempre vivos, que lo ven superarse en la preparación del equipaje para el inevitable proceso de retorno, que se da a través del mecanismo de la muerte biológica. □

## INFORMACIÓN

### ► DESENCARNACIÓN

El pasado 29 de Junio del corriente año se produjo la desencarnación del Dr. Pedro Alciro Barboza de la Torre, en Maracaibo (Venezuela), a los 84 años de edad.

El Dr. Barboza de la Torre, destacado espiritista venezolano, ostentó la presidencia de la Confederación Espirita Panamericana (CEPA) durante el periodo 1990 – 1993.

Deseamos que el amigo Barboza esté en plena luz espiritual y que desde el otro plano siga trabajando por el Ideal espirita que nos une. ☐

### ► X CONGRESO ESPÍRITA NACIONAL

La Federación Espirita Española nos informa de la celebración del "X Congreso Espirita Nacional" cuyo lema es "El Espiritismo ante la Sociedad". En esta ocasión se celebrará en la ciudad de Gandía (Valencia) los días **6, 7 y 8 de Diciembre de 2002**, en el Hotel Bayren I.

Precio de la inscripción: **24,00€**. Tanto las inscripciones como las reservas del hotel se pueden efectuar a través de la Secretaría Técnica del Congreso: **VIAJES HISPANIA (Sr. Joaquín Huete)**- C/. Gambo, 4 - 03503 Benidorm - Tel. 96 586 6080 - Fax 96 680 4000 - [receptivojhuede@vhispania.es](mailto:receptivojhuede@vhispania.es)

#### FORMA DE PAGO

- Transferencia bancaria del 25% en el momento de la reserva, más el importe de la inscripción (24€).
- Transferencia bancaria por el resto del total, 7 días antes de la llegada.

Las transferencias bancarias deberán ser enviadas a nombre de Viajes Hispania, S.A., al siguiente número de cuenta corriente: **0075.0165.31.06012188-79**, Banco Popular Español (C/. Gambo, 6 - 03503 Benidorm), indicando en las mismas el nombre del ordenante, que deberá coincidir con el nombre de quien hace la reserva. Enviando seguidamente una copia del comprobante a Viajes Hispania, S.A., al número de fax: 96680 4000, a la atención del Sr. Joaquín Huete.

## ACTIVIDADES PÚBLICAS

Conferencias públicas que tendrán lugar en el Centro, a las 6 de la tarde, los sábados siguientes:

**14 de Dicbre. : Jesús y el Espiritismo.**

**11 de Enero : Acerca del origen del espíritu.**

**25 de Enero : Acerca de la naturaleza del espíritu.**

**08 de Febrero : Acerca del destino de los espíritus.**

**22 de Febrero : Pluralidad de mundos habitados y reencarnación.**

**08 de Marzo : Claroscuros de la clarividencia.**

**22 de Marzo : Topografía del mundo espiritual.**

FLAMA ESPIRITA és de distribució gratuïta. Si saps d'algué a qui pugui interessar, comunica'ns-ho i l'hi enviarem.

#### **AJUDA A LA SEVA EXISTÈNCIA I DIFUSIÓ**

Col.laboració voluntària: **4,00 €**

**Dirigir correspondència a:**  
CENTRE BARCELONÈS DE CULTURA ESPIRITA

Apartat de Correus, 24.266  
08080 BARCELONA

FLAMA ESPIRITA es de distribución gratuita. Si conoces a alguien a quien pueda interesar, nos lo comunicas y se la enviaremos.

#### **AYUDA A SU EXISTENCIA Y DIFUSION**

Colaboración voluntaria: **4,00 €**

**Enviar giros postales a:**  
**Cristina Planas**

**Casterás, 11 bjos.**  
**08028 BARCELONA**